

En cualquier situación educativa “Aprender juntos para saber vivir juntos”.

Khelidon. Red para el aprendizaje cooperativo

La incertidumbre de cómo será la escuela en septiembre está provocando que determinadas propuestas que hemos visto aparecer estos meses, fruto de la improvisación, hayan sido consideradas como inevitables y necesarias en este momento y se quieran hacer pasar como lo único que desde la escuela se puede hacer.

En algunos mensajes y noticias desaparece cualquier posibilidad de que los niños y niñas puedan trabajar juntos, incluso amparándose en instituciones con amplia experiencia en el trabajo on-line https://www.eldiario.es/consumoclaro/madres_y_padres/motivar-ninos-aprender-casa-confinamiento_0_1029598217.html

En otros se aprovecha la interpretación de unas hipotéticas normas para la escolarización del ministerio para mostrar como inevitable la vuelta atrás de algunas innovaciones de lo que algunos llaman “metodologías activas” entre las que se incluye especialmente el aprendizaje cooperativo, al dar por hecho que la posibilidad de estar juntos alrededor de una mesa desaparece.

<https://elpais.com/sociedad/2020-06-01/asi-sera-la-escuela-recreacion-de-sus-espacios-en-la-era-del-coronavirus.html>

Hemos aprendido: prolongar la “situación excepcional” no es lo mismo que la “la nueva normalidad”

Aunque la situación de “excepcionalidad” se prolongue, no aceptamos de ningún modo que “la nueva normalidad” en la escuela sea la de vivir separados, distanciados, sólo escuchando para reproducir y sin poder cuestionar de nuevo el modelo individualista y reproductivo de cada una lo que pueda, que parece que se nos intenta imponer como inevitable. Los avances que hemos hecho hasta ahora son irrenunciables.

Mantener, ahora también, la escuela de aprender juntos exige más esfuerzo de los que siempre lo han puesto y lo seguiremos poniendo. Porque actuarán de rémora los que siempre, incluso en las condiciones más favorables, ya lo hacían. Ya sabemos que hay quienes aceptaron la inclusión y las estrategias cooperativas porque algunos empujamos. Además algunos en aras de la protección del esfuerzo que hacen otros -no ellos- son los que más claman sobre lo mucho que se nos está exigiendo. Pero los acabaremos arrastrando con ejemplos y propuestas concretas que presentaremos como inevitables mostrando cómo la escuela de aprender juntos se ha de mantener en todas las situaciones

Se puede compensar también, manteniendo el espíritu de equipo, desde lo on-line. Esta situación nos ha puesto de relieve algo que ya sabíamos: que en junio de cada año (o los fines de semana) cuando se apaga escuela, esa brecha de la

desigualdad se hace más grande. Siempre hemos dicho que mantener el apoyo on-line entre alumnos y alumnas diferentes fuera de la escuela ayuda a reducir la falta de ayuda a los que más la necesitan, siempre que desde la escuela lo hayamos enseñado. No es un proceso espontáneo, se aprende. Es posible que hasta ahora no lo hayamos enseñado lo suficiente. Es el momento de aprender a hacerlo.

Educación en la heterogeneidad se consigue cuando se busca. En la mayoría de los contextos, en este momento aún más por lo que parece, se generan tendencias a la homogeneización, al individualismo y al apoyo aislado a aquellos que más lo necesitan, en aras de una protección que cada vez los hace más débiles y dependientes. Ya sabemos que si montamos los equipos en función de los que responden a los mensajes, de los que tienen tecnologías más fiables, de los que los padres o madres responden al teléfono tendremos grupos homogéneos ya. Esto que ha pasado estos meses no puede arrastrarnos en la prolongación de la excepcionalidad de septiembre.

Mucha atención a cómo se montan los grupos de 15 por clase. Los grupos de 15 o de 16 o de 14 tiene que organizarse a partir de equipos heterogéneos con alumnos con diferentes competencias cognitivas, sociales y emocionales. La tarea en equipo heterogéneo de clase se arrastra al tiempo de trabajo fuera del aula, apoyada con los medios tecnológicos. No puede ser que el proceso sea el inverso: que los grupos homogéneos de fuera se arrastren a la clase presencial. Los niños y niñas tienen que trabajar más distanciados, pero nadie ha dicho que separados. Si ya hemos aprendido a generar normas para controlar el tono de voz y para regular el intercambio, ¿por qué no vamos a poder hacerlo respecto al espacio físico y las tareas de desinfección?

La participación equitativa se consigue educando tanto en el contacto directo visual y auditivo de las videoconferencias, como en los chats, los documentos compartidos o los correos múltiples. Este es un principio básico. Desde el primer momento que montamos la actividad, en la consigna debemos orientar cómo todos y cada uno ha de participar facilitando y promoviendo activamente la participación de los demás.. Ahora más que nunca podemos hacer el seguimiento de estas interrelaciones y velar por mantenerlas gracias a los medios técnicos que nos permiten ayudar a mantener esta participación equitativa que hace que nadie quede atrás.

La interacción simultánea más que nunca ahora. Como decía Tonucci estos pasajes virtuales tan rápidos que nos puede dejar aislados ... Debemos insistir en que cada uno debe intervenir a partir y teniendo en cuenta lo que ha dicho otro y debe pedir la interlocución del otro. Esto implica necesariamente cuidar mucho lo emocional, el lenguaje corporal, lo que está “alrededor” del mensaje. La mano que te toca y la sonrisa deberemos “compensarlas” con palabras y recursos digitales de apoyo emocional.

La ayuda mutua, si antes era clave ahora lo es más y por cualquier medio. A los más competentes digitalmente aquí les pedimos más. Que intervengan en los chats, que hagan correos instantáneos, que cuelguen notas en Paddle, para que ningún compañero del equipo se quede sin intervenir. Ninguna pregunta de un compañero ha de quedar sin respuesta y al que lleva días callado hay que ir a buscarle, aunque sea por Instagram.

El seguimiento de los equipos puede hacerse viendo conjuntamente con ellos lo que han construido utilizando el soporte informático que sea. Seguramente los pocos espacios presenciales serán un momento privilegiado para hacerlo, pero también los espacios privados de charla on-line en pequeños equipos nos pueden ayudar a hacerlo..

No es “inevitable” la escuela centrada en los deberes, los alumnos y alumnas separadas y la clase magistral

Los niños y niñas pueden estar a más distancia física, pero deben continuar aprendiendo juntos, interaccionando. Quizás en cada momento lo debamos hacer de una manera diferente.

El desarrollo del aprendizaje cooperativo más allá de las técnicas nos ha permitido ir construyendo una cierta estrategia de enseñanza-aprendizaje orientada a la cohesión, la inclusión y la equidad. Algunos principios los podemos aprovechar en los diferentes medios

Empecemos por los pequeños ... aprovechar los medios de contacto audio-visual sincrónico: las videoconferencias

No hablamos de niños y niñas de 2-3 años, pero si hablamos de los de 4 -5. Hay otra alternativa que enviar vía móvil o vía ordenador un pdf para pintar cada día. Es posible que los tengamos que tener distraídos un rato para que los padres o madres puedan hacer tele-trabajo, pero hay que dedicar algún tiempo desde la familia y desde la escuela a realizar alguna actividad con una calidad educativa mayor que aporte lo que siempre aportó la escuela, la socialización y el aprendizaje con otros, de todo aquello que no puede aprender uno solo.

El uso de las videoconferencias para interaccionar uno a uno con cada uno de los más pequeños quizás tenga sentido, pero es algo que ya suelen hacer con la abuela, el tío o la hermana mayor que vive fuera. Necesitamos ir un poco más allá.

La presencia de los padres o las madres de más pequeños en la interacción vía las pantallas con otros niños y niñas, en grupos de 4 o 5, permite una mejor interacción que 10 o 15 juntos en una pantalla.

Los espacios de contacto con equipos de 3-4, 15-20 minutos y promoviendo la interactividad, guiando a los niños y niñas, con ayuda de los padres o madres a poder descubrir a los otros, a poder escucharlos ... para que puedan ver que sus compañeros tienen una existencia fuera de la escuela puede ser un espacio de crecimiento cognitivo-lingüístico, emocional y social

Si nos preparamos los mensajes y las demandas que hacemos uno a uno para que mire al otro, ayudándole a leer el mensaje emocional que te transmite y que transmite a una amiga o una amigo; que te enseña su casa por la pantalla, que te pregunta que has comido hoy, con qué juguete has jugado. Todo ello contribuye a un aprendizaje emocional, cognitivo y social más potente.

Los que aprenden a construir los primeros documentos juntos: de lo sincrónico a la construcción conjunta mediada por el maestro o la maestra

En los niveles intermedios como es el momento del inicio de lectura y escritura y de los algoritmos matemáticos básicos puede ser el momento del aprendizaje de competencias digitales en un contexto de uso real.

Podemos aprovechar el espacio presencial o los apoyos en videoconferencia para guiar en el proceso de creación de un documento compartido entre los 4 miembros del equipo. Con el apoyo de la maestra puede ser un momento clave de eso que llamamos modelización. Es quizás el momento de aprovechar el trabajo equipo a equipo que se hace en infantil. Es quizás la antesala, para que aquello que hacen en on-line con apoyo de la maestra, lo puedan hacer sólo on-line. Las plataformas permiten que los profesores y profesoras podamos seguir y orientar el trabajo de diferentes equipos a la vez. Poco a poco nos tiene que permitir que con apoyo más remoto, en contextos on-line, puedan avanzar y aprender a cooperar en contexto virtual.

El modelado del aprendizaje de la participación equitativa puede llevarse al modelado para aprender a organizarnos en el tiempo a la hora de participar, a respetar los ritmos y a ayudar a cumplir los compromisos de participación en la red. Se trata de guiar para construir conjuntamente de manera asincrónica con una visión inclusiva.

Los que ya están en lo on-line: aprender a convivir a participar e incluir en lo asincrónico a los que van a otra velocidad y necesitan otro tiempo

En los alumnos más mayores es un buen momento para reorientar una forma de compartir en múltiples redes sociales, que no siempre es del todo inclusiva.

Enseñar a construir las reglas de participación, el respeto por los tiempos y los espacios de los otros en los documentos compartidos. Es el momento de utilizar los chats y las herramientas de las redes sociales para apoyar el desarrollo de las tareas escolares. Diferenciando el espacio de trabajo del de ocio, puede ser una tarea educativa para el desarrollo de competencias cognitivas, emocionales y sociales.

La construcción conjunta no se refiere sólo a documentos escritos, pueden ser en audio, en video, con fotografías... Existen plataformas con muy buenas prestaciones para elaborar productos compartidos y conjuntos utilizando gráficos, dibujos e imágenes apoyando al lenguaje escrito. Hemos visto estos días buenos ejemplos de interpretaciones musicales, obras de teatro, actividad física coordinada que muestran la potencialidad del aprendizaje cooperativo para el desarrollo de un trabajo compartido on-line.

Detrás de muchas cámaras apagadas se esconden dificultades con la autoestima o una protección de la imagen personal a veces mal entendida. El seguimiento de los trabajos en equipo- de los planes de equipo- puede ser una oportunidad para educar en el uso respetuoso e inclusivo de la imagen propia y la de los otros. Especialmente en este momento, disponer de una combinación de espacios presenciales y espacios de trabajo conjunto on-line, puede ser y quizás tenga que ser el punto de partida de una tarea que promuevan el uso del apoyo on-line para compensar las desigualdades, y que después pueda continuar en la escuela presencial a tiempo total.

La “excepcionalidad prolongada” ... sólo lo imprescindible

Parece que ha sido la presión de los actores económicos la que ha movido a adoptar medidas que hagan sostenible el respeto de las normas sanitarias con el desarrollo de la actividad económica.

Quizás haya que decir en este momento que una vez haya un marco sanitario seguro, en la escuela, el resto es cosa nuestra, de los equipos de profesores ... y de los alumnos. Pedimos que esos marcos, esas normas sanitarias sean claros, que estén debidamente justificados y que se queden estrictamente en lo sanitario, Lo que hagamos en el aula, el cómo, el cuándo y el porqué es decisión de los responsables de los procesos educativos en los centros.

Que no se utilicen los criterios sanitarios para marcar un camino hacia una escuela diferente. Que no justifiquen que porque vamos a incorporar a 15 en 15 alumnos la única alternativa sea aprovechar para desarrollar la personalización. El desarrollo del modelo educativo y social de la personalización ha de ser el resultado de un debate educativo no una supuesta “ventaja” derivada de la fatalidad de la pandemia. La escuela es el lugar para aprender a elaborar y desarrollar itinerarios personales de aprendizaje en los que lo que yo aprendo es indisoluble de lo que aprende el otro. Tanto el más rápido o más competente que yo como el que menos. Porque queremos personas y ciudadanos que entiendan que su progreso y su crecimiento personal es indisoluble del progreso de la comunidad donde vive. Si su comunidad no progresa, él no progresa, quizás triunfe, pero no progresa como ciudadano.

Por lo tanto lo excepcional es excepcional ... teníamos unos objetivos la escuela que queríamos, no estaban agotados ni eran equivocados, simplemente este nuevo contexto ha puesto en evidencia que lo que parecía que estaba muy claro no lo estaba tanto... aprendamos pero retomemos el camino.

En momentos como este debemos recordar algo que marca el sentido del proyecto ... <https://castellers en la catedral de GironaY>

A más distancia no quiere decir ni separados ni cada uno individualmente.

Un día de estos, cualquier día, sin previo aviso, tendremos que lidiar de nuevo con el caos a la entrada de la escuela.

Tendremos que volver a pedir silencio en el grupito, el equipo que no calla y reconvenir a alguien para que atienda y se centre en sus compañeros. Seguramente también veremos a alguien soltando una lágrima de emoción encima del Plan de equipo de 25 de febrero a 25 marzo de 2020, ese que se nos quedó a medias cuando había tanto que decir.